

MANUELLE

1890

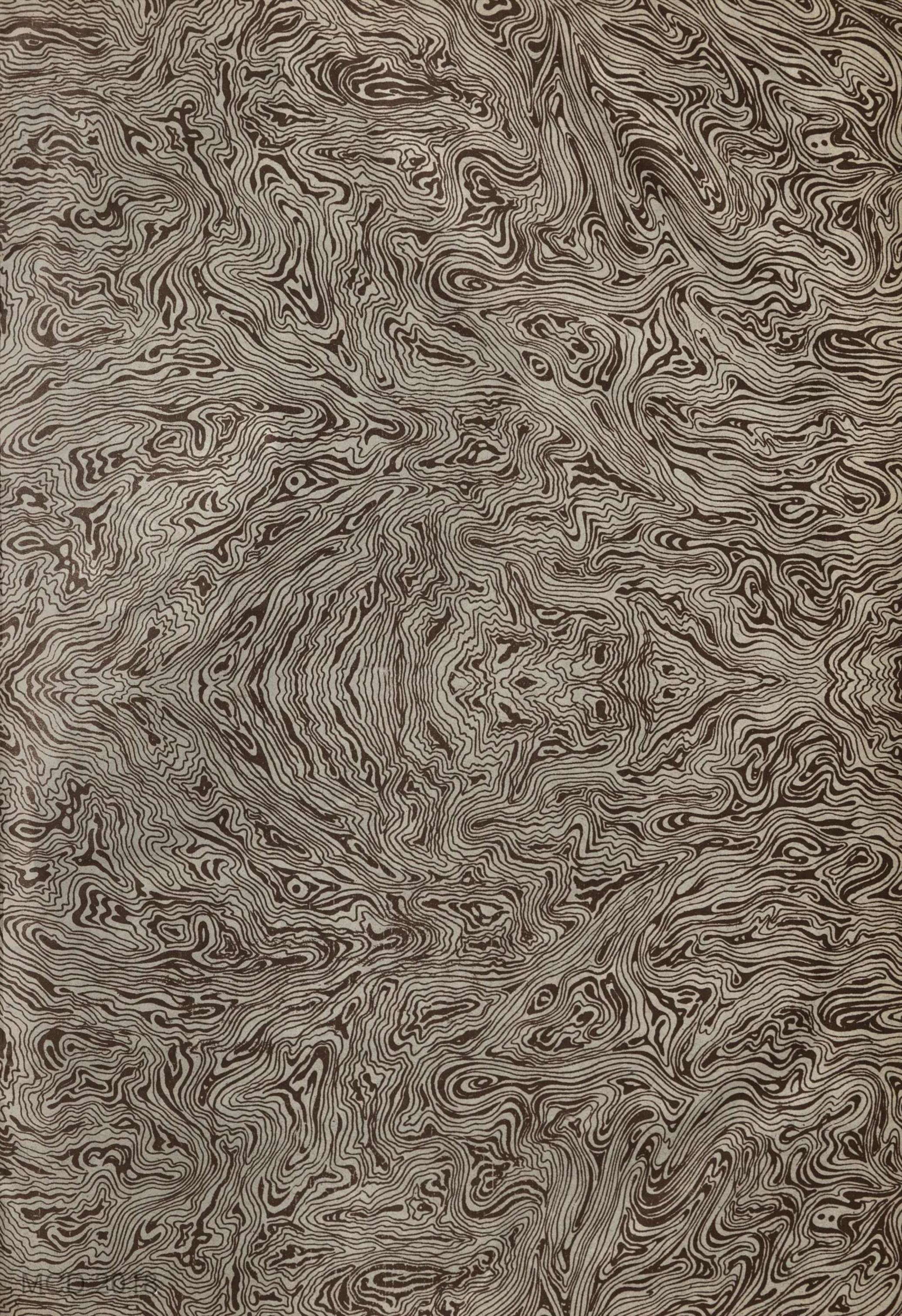
(500)(416) f-8

田

Handwritten text on a small white label on the spine.

MCD 2018







### SUSCRICION

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

Número suelto, 20 onts.

### PERIÓDICO SEMANAL

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO**  
Se publica los Sábados.

TELEFONO NUM. 21.

### ANUNCIOS

Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada.... 5'00

Colecciones, 8' pesón.

## EXÁMENES



—Diga V.: ¿Que se entiende por patrimonio?  
 —El capital que se hereda del padre.  
 —¿Y por matrimonio?  
 —El que se hereda de la madre...

## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*El sombrero de paja*, por Vicente Ferrer.—*Carreras de Caballos*.—*A beneficio de...*, por Uno.—*Los tres lugares*, por A. N. Tagui.—*Desde el paraíso*, por Un aprendiz de cémalo.—*La fé salva*, por Fausto.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Exámenes*, por Ignatius.—*Nuestros arquitectos*, por A. Blás.—*Apuntes*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

## LA SEMANA

CONTAGIADO con el ejemplo, tentaciones me dan de dirigir un comunicado á los periódicos, dando mi parecer sobre la *Cuestión-Teatro*, que tanto ha preocupado á varios revisteros musicales y al empresario de la compañía *Margherita*... etc., pero esto sería usurpar las atribuciones de mi compañero el del *Cémalo*, que como habrán podido notar los lectores, se pasa la vida en el ejercicio de sus funciones, esto es, tocando el *bombo*, porque no hay que negar que el hombre se desvive por aplaudir cuantas malas representaciones presencia.

Sin embargo, algo he de decir de esta cuestión, si quiera sea á falta de mejor asunto para llenar unos cuantos renglones.

El caricato de la *troupe* Balzofiore ¿hizo ó no hizo lo que se le atribuye?

Como dice muy bien el que actúa de tutor y curador de la compañía, el desconocimiento del idioma, por parte del público, pudiera haberle hecho interpretar una palabra por otra, solo que en este caso, lo probable es que sucediera lo que sucedió, esto es, que la generalidad se quedó *in albís* y de aquí que faltara el inmediato correctivo.

Dada la *tessitura* en que se presentó *Don Bártolo* toda la noche, *afurrielando* su papel todo lo que pudo, no la frase que se le señala, sino cuantas más hubiere querido soltar, pudo haberlo hecho sin extrañarle nadie, porque el hombre parecía dispuesto á hacer cuantas *gracias* se le fueran ocurriendo durante el desempeño de la obra.

Ahora, probar que lo hizo es muy difícil, tanto como demostrar que no lo hizo.

Porque unos cuantos dicen.—Sí; yo lo he oído perfectamente; otros declaran no haberse enterado y por su parte el interesado y los compañeros en trinos, lo niegan rotundamente.

—¿A que carta me quedo? Debió decirse Balzofiore, porque mientras unos dicen *Si signore*, otros contestan *No signore*.

A cualquiera debió quedarse, mejor que á la que jugó ó sea la que escribió á *El Comercio*, porque efectivamente, en ella se ha traslucido á pesar del empeño en demostrar que solo atendía á la *nitidez* de sus artistas y el respeto al público, algo que á este no le importa; piques y resentimientos personales que buscan una válvula de salida y, á los espectadores nos tiene sin cuidado la enemiga que haya entre Balzofiore y *Emmanuele*, pues lo que exige el *buen nombre de los artistas* que tanto proclama el tenor-empresario, es que no se pongan en escena obras como *Rigoletto*, *Lucia*, *Fausto* y *Barbero*.

Guardé pues el *signore* Balzofiore todo su ardor y entusiasmo por cuidar de su *troupe* para procurar que las óperas salgan tan regulares en conjunto como *Frá-Diavolo* (primera noche) y verá como ni el público ni los revisteros se acuerdan de él para nada y hasta concluyen por agradecerle que haya venido, aunque no sea más que porque en compensación de la falta de voz con que ha llegado, nos haya hecho conocer, escuchar y aplaudir al tenor Daddy.

Volvieron los campos de Santamesa á su tristeza y soledad que se turbaran durante cuatro días con los *hurras* y *vivas* de los entusiastas por el *sport*.

La tribuna que vió rennida en su seno las bellezas y

las elegancias de Manila, inspirando más interés á los corazones sensibles que las emociones del Totalizador, muestra sus desnudas escaleras, más agobiadas por el vacío (?) que por el delicado peso que sufriera días anteriores, de templos de deseo (!) sostenidos por microscópicos cimientos encerrados en taflete, raso ó cabritilla...

Y si no les parece á ustedes castelano el parrafillo que antecede, cóncedanme al menos que no faltaría *Asmodeo* pasado por agua que fuera capaz de escribirlo, porque uno y otro extremo son, entre los que oscila este género. Si no os atreveis á llamarle sublime, llamadle ridículo; no hay más un paso.

El círculo Nacional ha abierto sus puertas y Manila cuenta con un nuevo centro de recreo.

Este, como el Casino Español persigue un fin, que no se reduce solo á lo agradable, pues también busca lo útil.

Encuéntrenlo ambos en pró de la Capital, que sabrá agradecerse, pues si muchas y muy censurables cosas se encuentran en Manila por el observador, no podrá negar este que es un pueblo agradecido.

SATURNINO SABADELL.

Marzo—15—90.

## EL SOMBRERO DE PAJA

(HISTORIETA INSIGNIFICANTE.)

Hay en la calle de la Solana, una casita bastante baja, en donde viven en paz y gracia de Dios, un viejo con su criada. El, tuvo en tiempos una contrata de la que obtuvo pingües ganancias, y dedicándose á no hacer nada, todas las noches se paseaba por Magallanes con cuatro *batas*: uno iba á cuestras con la butaca; otro, del fresco *paypay* se encarga; lleva el tercero *pebeie* y brasas, y el cuarto le hace el *mata mata*. Así las noches feliz pasaba Don Cucufate Repollo y Ganga, que vino á bordo de una fragata, el año en que se inventó la *nana*. Y es el vecino de la morada sita en la calle de la Solana.

Pues, una noche, Don Cucufate, que en el paseo de Magallanes en su butaca tomaba el aire, vió una mestiza tan arrogante, tan buena moza, de unos andares... y una sonrisa... y unos modales... que... nada, el pobre, tambaleándose, se quedó estático, se quedó exánime, y dijo á un *bata*: —*Sigue tu á escape y di con esa*

linda *babae* que aquel tu amo quisiera hablarle; *sulung*...

Y el chico va tan campante con su recado; pero la madre de la muchacha, que es un alcaide, al ver el *juego* que el *bata* trae, le dice—*Oy, bata ¿Cosa tu haces pasa que pasa siempre delante?* —*Abá, mi amo que quiere hablarle* —*Cosa tu amo?* —*Don Cucufate; aquel castila que tiene grande sombrero siempre.* (Y lo notable de aquel sombrero es, que su clase debía ser buena y al par durable, pues en Manila se hizo chocante desde el momento del desembarque). Lo que el *batilla* dijo á la madre no se ha sabido; mas, si se sabe que, unos seis meses después del lance, se había casado don Cucufate.

El matrimonio tuvo una hija y al poco tiempo la madre, víctima de un colicazo, perdió la vida, dejando al viudo con una niña, que fué creciendo siempre monísima, tocando el piano con una fibra que á los vecinos ensordecía! También bordaba con seda fina escapularios

y zapatillas  
y relojas,  
lo mas bonitas  
que puede verse.  
Pues esta chica  
hace diez años  
fué á la Península  
porque al casarse  
le concluía  
á su marido,  
de Filipinas  
el tiempo máximo  
de estancia fija.

Don Cucufate  
ya está muy viejo.  
de vez en cuando  
sale á paseo.  
pero sin *batas*  
y sin asiento;  
pues las costumbres  
ya no van siendo  
las patriarcales  
de aquellos tiempos:

ya no hay *pebetes*  
ni trajes frescos,  
pues los benditos  
tiempos modernos  
traieron rasos  
y terciopelos,  
piqué, lanillas  
y otros *excesos*,  
que traen *chiflado*  
al pobre viejo,  
quien solo piensa  
en los correos  
que traen noticias  
de siete nietos  
que allá en España  
le dió su yerno,  
Se me olvidaba;  
pero es lo cierto:  
Don Cucufate  
conserva nuevo  
es decir, casi,  
su gran sombrero,  
que le ha salido...  
¡pero muy bueno!

VICENTE FERRER.

CARRERAS DE CABALLOS

VERIFICADAS EN EL HIPÓDROMO DE SANTAMESA LOS DIAS 6, 7, 8  
Y 9 DE MARZO DE 1890.

PRIMER DIA.

PREMIOS.	Dueños.	Ginetes.	Caballos.	Totalizador.
Relámpago. . .	J. H. Grindrod. .	Gavito . . . .	Bobtail . . .	\$ 30'60
Ciudad . . . .	E. H. Warner . .	Ashton . . . .	Bantay . . .	9'80
Novatos. . . .	J. H. Grindrod. .	Ordoñez . . .	Tag . . . . .	148'80
Manila-Club .	J. Muñoz hijo . .	Macleod . . .	Zaragoza . .	8'40
Filipinas. . . .	Idem. . . . .	Idem . . . . .	Teruel . . .	33'60

SEGUNDO DIA.

Velocidad . . .	T. Chuidian. . .	Garchitorena.	Caracolillo. .	12'60
Celestial . . .	J. Muñoz (hijo). .	J. Macleod . .	Valerio . . .	10'60
Derby . . . . .	G. H. Townsend. .	Garchitorena.	Bachiller . .	11'40
Luzón. . . . .	J. H. Grindrod. .	Gavito(D.M.)	Rag . . . . .	10'00
Jockey-Club. .	T. Chuidian . . .	Garchitorena.	Caracolillo. .	20'40

TERCER DIA.

Carolinas. . . .	C. E. Bertodano. .	Gavito(D.M.)	Calesero . . .	17'00
Disputada . . .	S. Schneer . . . .	Castro . . . .	Bilbao . . . .	36'60
Velocidad . . .	T. Chuidian . . .	Garchitorena.	Caracolillo. .	14'60
Rifa . . . . .	T. H. Grindrod . .	Ordoñez . . .	Tag . . . . .	15'20
Forasteros . . .	H. T. Ashton . . .	Ashton . . . .	Sahib . . . . .	6'60

CUARTO DIA.

Esperanza . . .	J. T. Macleod . .	White. . . . .	Zegrí . . . . .	18'60
Santamesa. . .	R. J. Paterson . .	Ashton . . . .	Fluido. . . . .	12'80
Belleza . . . . .	J. de Aldana. . .	Ordoñez . . .	Editor . . . .	22'60
Prueba . . . . .	J. Muñoz (hijo). .	Macleod . . .	Teruel. . . . .	15'20
Campeon. . . .	J. H. Grindrod. .	Ordoñez . . .	Bobtail . . .	48'80

A BENEFICIO DE...

(COSTUMBRES (\*) DE BASTIDORES)

LA vida de las capitales de provincias se hace odiosa á muchos de los que en ellas habitan, por la importancia que adquieren ciertos hechos, que en poblaciones de mayor importancia se deslizan obscurecidos por acontecimientos más salientes.

Claro es, que en todas se necesita una *comidilla*, que varía segun el escenario en que se presentan los actores, y segun el público que se fija en ellos.

Bismarck, por ejemplo, todo cuanto hace es motivo de conversacion en el mundo entero.

Cánovas tiene por escenario á España.

Al conde de Xiquena le conocen en Madrid hasta los perros.

En Manila, cualquier Fernandez es un personage.

Y en Pandacan lo será un *cabesang* Fulano.

Pues bien, en Pandacan, en Manila, en Madrid, en España, en el mundo, estos *centros*, llamémosles así, de general conocimiento, ocupan cada uno la atención pública en igual relación, y tanta trascendencia trae para los habitantes de Malabón que

capitan Quicoy se haya comprado un brillante, como para Europa que Moltke use sombrero de copa en vez de gorra prusiana.

Toda esta preparacion se hace necesaria al lector para que entre de buena fé en el terreno á que pretendo llevarle.

Al lado de los disgustos que consigo trae la notoriedad, están las ventajillas, pues si bien ninguna persona notable puede mover una oreja sin que sea puesto á discusion el movimiento, tambien cuando llegan las ocasiones de distinguirse, nadie se acuerda más que de los que figuran, olvidándose de los que en segundo término forman el montón, la masa, el coro.

Naturalmente, del *coro* de una gran capital, pueden salir *partiquinos* para otra no tan grande; estos *partiquinos*, á su vez pasar por *partes principales* en cabezas de partido y no digo nada si van á algún villorrio... Dioses ó poco menos se les podría considerar: volvamos á subir la escalera con el respetable médico don Pablo, á quien se le consulta en su pueblo hasta la manera de sembrar y lo que él dice, sentencia de sábio... Pues vá á la capital de la provincia y es quizá... hasta una buena persona... pero vá á la del Reino y lo más que se le considera es como un matasanos.

Creo que ya hemos subido y bajado bastante para penetrar de lleno en nuestro asunto.

Y es el de que todo individuo, al llegar á una poblacion, si pretende sacar el mejor partido posible, ha de buscar el flaco de sus habitantes, y ninguno en ninguna parte como el de la notoriedad.

Buen ejemplo nos están dando en la actualidad los artistas líricos de Tondo.

Si son buenos ó si son malos, no lo discutamos; entran las *relatividades* y lo mismo puede ser superior un cascajo, que negado quien reuna las mejores aptitudes.

El caso es que llega un artista, con sueldo señalado, trabaja durante la temporada como Dios le dá á entender; llega la noche de su beneficio. ó su *serata*, como dicen los que entienden de estas cosas, noche en la que los rendimientos son á su favor, y no contento con esto, se dice, ó deberá decirse:

—Si; puede que venga gente á oirme; pero el caso no es que pueda venir, sino que venga... ¿Cómo me arreglo?... Pues ya está resuelto el problema, dedico mi beneficio á don Fulano de Tal, á doña Mengana de Cual, al círculo X ó á la sociedad H y, estos, porque son personas de verdadero valer, aquellos porque les gusta figurar, unos por quedar bien, otros por quedar mejor, me llenan el teatro y me hacen un buen regalo, porque si nó ¿qué dirán? Luego, yo me voy con la música y mis gallos á otra parte, he sacado muy hermosos cuartos, una alhajilla que me puede sacar de apuros cuando me quede sin contrata, y *aliquid chupator*.

Y dicho y hecho: allá vá, primero por debajo de cuerda murmurando un nombre, la *especie* cunde; antes de conocer la opinion del *padrino*, ya se le señala con el dedo, y hasta se detienen los desocupados en los escaparates de las tiendas, pretendiendo adivinar el obsequio.

¡Claro! Cuando llega el momento, por no dejar mal al *gran galeoto* ó por no quedar mal con él, la *victima* soporta resignada el golpe, ó se felicita de ello, segun su manera de pensar. El artista guarda bajo sobre todos los billetes, se los remite á su *protector*... y á esperar tranquilamente los resultados, traducidos en cantidad de pesos.

Compromisos por aquí, caritas por allí, muchos aceptando con la sonrisa en los labios y el dolor en los bolsillos, otros, desesperados de no tener tan buenas relaciones, porque habrán de buscar por su cuenta la localidad.

Y hay que ir... *Aquello* estará magnífico... Asistirá toda la *crema*... Pues nada; aunque no me inviten voy, que no soy menos que los demás... La función importa un bledo, el caso es la gente.

Esto sucede cuando la primera tiple, el primer tenor, el primer barítono, el primer bajo, en fin, todos los primeros, *han maniobrado bien*.

Llegan los segundos y como ya se ha abusado de las personas de viso, quedan las de poco más ó menos, y como con estas ya no se guardan tantas consideraciones, la entrada flaquea.

Pues no digo nada cuando les toca el turno á los infelices que no se ponen malos ninguna noche, que cantan todas, que no comen á diario y echan al bofe á nocturno... ¿Quien hace caso de esa genticilla?... ¡Bah! ya estoy cansado de teatro y de artistas y de beneficios; que vaya el empresario si quiere.

¿Es esto equitativo? Es justo? No debería abolirse tal costumbre? Sobre todo, cuando los que se aprovechan de ella son los menos necesitados?

Que mi parecer es desinteresado, lo prueba mi misma insignificancia... A mi no han de dedicarme ningun beneficio... Y si nó, que me lo dediquen...

¡Y han hecho el gran negocio!

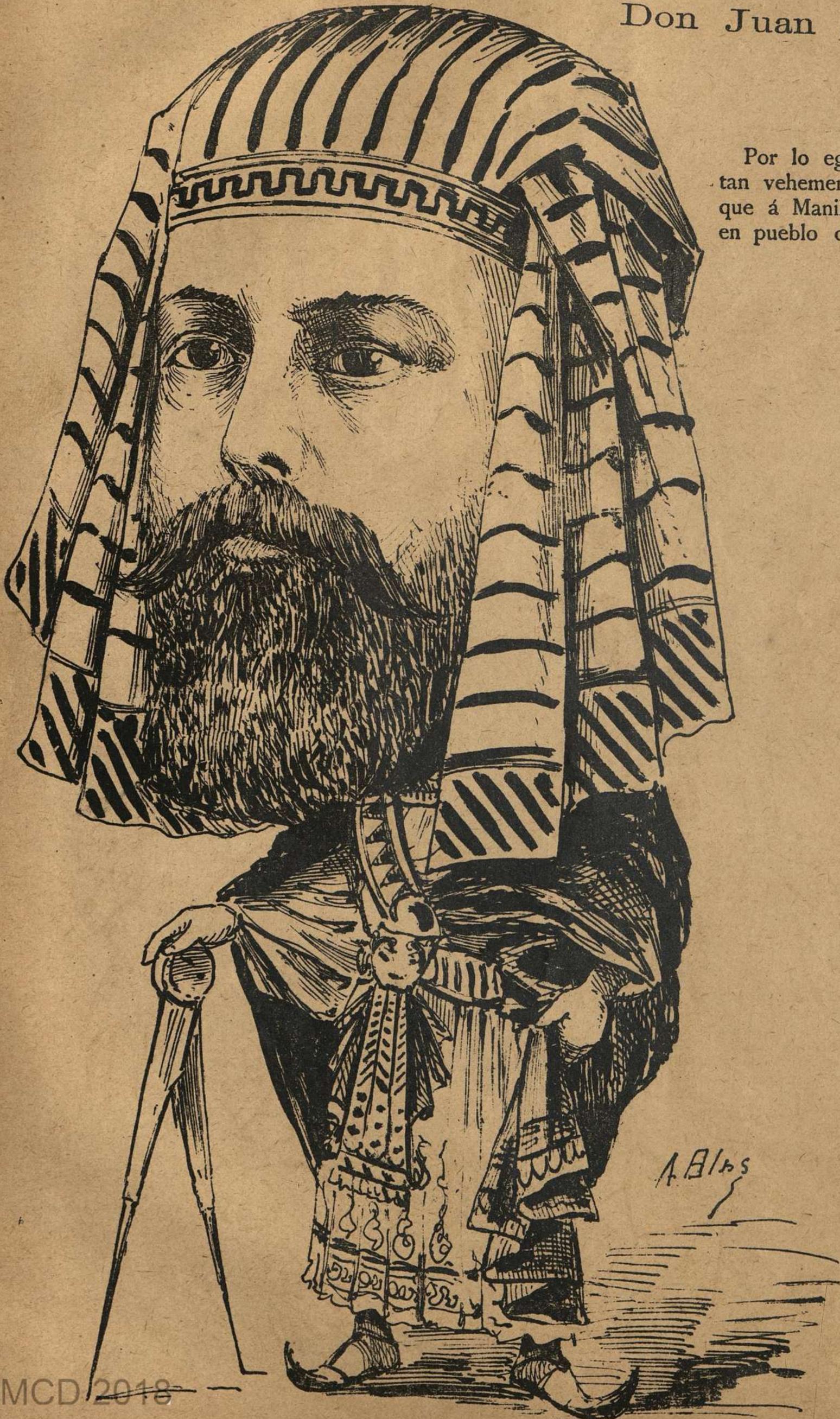
Uno.

(\*) Es decir, vicios.

# NUESTROS ARQUITECTOS

Don Juan José Hervás.

Por lo egipcio siempre ha sido  
tan vehemente su pasión  
que á Manila ha convertido  
en pueblo de Faraon.



# APUNTES DE MI ALBUM



## LOS TRES LUGARES

El casarse, es suicidarse;  
y yo, á la verdad, no envidio  
al que le lleva el fastidio  
á casarse ó á matarse,

Porque entrambos, al morir  
para el mundo, en su partida,  
ignorán en la otra vida,  
á que lugar han de ir.

Y es una verdad notoria  
que casados ó difuntos,  
pueden ir á estos tres puntos:  
Purgatorio, Infierno y Gloria.

A menos que el ganapan  
sea tonto de la cabeza,  
que entonces, por su simpleza,  
irá al seno de Abraham

Ejemplo: cualquier Tenorio  
se lanza á elegir esposa  
y dá con una celosa;  
...Pues vive en el PURGATORIO.

Si por ser amable y tierno  
transije al fin con la suegra,  
claro es que su suerte negra,  
le ha condenado al INFIERNO.

Y sí, ¡esperanza ilusoria!  
halla una jóven sin tacha,  
al lado de tal muchacha  
podrá vivir en la GLORIA.

Caro lector: nunca quieras  
ver que te guarda el destino;  
sigue siempre mi camino:  
no te cases, ni te mueras.

A. N. TAGUI.

## DESDE EL PARAISO

AIDA.

Si he de ser franco y leal, debo confesar que no me enteré gran cosa de la representación, porque me cogió un queridísimo amigo por su cuenta y, empeñado en defender una causa que no es del caso, me obligó, con la vehemencia de su carácter y la energía de su dicción, á escucharle más á él que á los cantantes.

Creo que gané con ello no poco, puesto que me libté de enterarme que el Sr. Stancampiano llevaba todo el aire de la partitura á paso de carreta, evité el juzgar si la señora Galloci tenía condiciones vocales para el desempeño de su difícil papel de *Amneris*, no tuve la mala impresión de verla cantando por un lado en el segundo acto, mientras la orquesta se iba por otro, ni pude parar mientes en lo airoso que salió de su cometido el Sr. Falciai, salvo el *derrote* con que amagó á *Aida* cuando salió á escena.

Tampoco me pude enterar de la fatiga que dominó á la simpática señora Balzofiore, lo cual, entre paréntesis creo que debía evitarse, pues estando aun convaleciente de gravísima enfermedad, no es caritativo hacerle desempeñar *particellas* de tanto trabajo que, si á una persona sana rinden, no sé lo que le pasará á una criatura delicada de salud.

Lo que sí ví con sumo gusto y que es prueba indudable de los sentimientos artísticos de este público, fué el entusiasmo con que fue acogido el baile de los chiquillos; que hubo de repetirse á instancias de los *dilletanti*.

De los señores Zavaschi y Galloci, todo lo que se es que salieron á escena y que uno representó el papel de Gran Sacerdote y el otro de Faraon.

Y á la una de la noche, cuando me retiraba, si lleno de sueño, libre de malas impresiones, puesto que como digo, no me enteré de la ópera, aunque tuve intención de recoger opiniones de la gente que salía en busca de sus carruajes, para que luego no dijera alguno que la pasión me guiaba en mis revistas, tuve que prescindir de tal idea ante los encontrados pareceres que escuché.

En una sola cosa estaban todos conformes.

En que el Sr. Balzofiore ha perdido la voz y no dá con ella por más que la busque.

Por lo demás, en cuanto á lo *práctico* del asunto, hay que convenir en que lo entiendo, pues con óperas como *Faust* que tiene su bailecito y su apoteosis, con *Jone* que presenta al final el Vesubio en erupción y con *Aida* en que salen negritos con platicos, hay gran marcha triunfal con abanicos y toros dorados y decoración final de gran efecto, no le faltará nunca gente y y como en este mundo entre el arte y el dinero, lo segundo es la verdad, á eso se debe atender más que nada que, no hay cuidado que el público se canse en asistir á obras de gran espectáculo.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

## LA FÉ SALVA

—¡Qué cara cuesta la vida!  
¡Cómo escasea el dinero!  
Decía triste don Pancho  
A su paisano don Diego,  
Con aire que daba pena  
Y rostro que daba miedo.  
—Veinte años llevo de vida  
En ultramarinos suelos,  
Trabajando noche y día

Con descomunal denuedo,  
Y entre mis siete chiquillos,  
Y mi mujer y mi suegro,  
Y el profesor de piano,  
Y la pensión del colegio,  
Y la *mamay* y los *batas*,  
Y la botica y el médico,  
Ni á mí me luce la ropa,  
Ni menos me luce el pelo;

Y esto, más que en Filipinas,  
En vivir en uu infierno.  
¡Y luego dicen que crea  
En la protección del cielo!...  
—Don Pancho no hay que irritarse,  
Ni tomar el mundo en serio,  
Que aquí los pesares matan  
Como si fueran veneno.  
Hay que no ser ambiciosos  
Ni fiar siempre en el cielo,  
Que desamparar no suele  
Al que es generoso y bueno.  
Yo vivo bien; no me falta  
Nada que yo eche de menos;

Y, aunque sin galas ni lujos,  
Paso la vida contento,  
Ahorrando siempre, aunque poco,  
De mi cortísimo sueldo.  
—Pero, y eso, ¿cómo se hace?  
—¿Qué cómo? ¡Bah! Pues haciéndolo;  
Y para no engalanarme  
Con los méritos ajenos;  
Le diré á V. en justicia.  
Que yo tampoco me entero  
Mi mujer hace, el milagro  
Y yo en los milagros creo...  
Hay que tener fé, don Pancho...  
—¡Pero mucha fé don Diego!...

FAUSTO.

## BALINCUTERIAS

Los corresponsales de provincias.  
Léase lo siguiente:

“El día 17 se efectuó con toda solemnidad el enlace de la simpática Srta. doña A. Parás con el joven D. M. Abad, hijos de la familia más larga de este pueblo y de reconocido arraigo, apadrinándolos el empleado de la Tabacalera Sr. R. y su esposa.”

Lo que me sorprende, no es que los novios sean hijos de la familia más larga del pueblo, sino el incógnito que guarda el padrino.

Y es que estos corresponsales, cuando les dá por ser discretos...



El bobo Juan Fiambrera  
asiste á todas partes de chistera  
y á Pepe Calahorra  
en todas partes se le ve de gorra,  
Son varios los sombreros  
que acostumbran llevar los caballeros.



Nuestro respetable y querido amigo el popular escritor *V. de A.* en una expedición que hizo el domingo pasado á Mariveles, ha tenido la desgracia de perder la chabeta durante el viaje.

Se dará una crecida gratificación á quien tenga la suerte de encontrarla.



A un obispo protestante  
Le ha soltado una descarga  
En Nueva York hace poco  
Un miembro de *La Templanza*  
Y al preguntarle el motivo  
De soltar tales disparos  
Respondió sencillamente:  
—¡Es que yo soy muy *templado*.



Esto es de nuestro saludísimo colega *El Porvenir de Bisayas* “Según hemos oído, en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento, se acordó el uso del frac para todos los actos en que deba concurrir la Corporación.

Acertadísima nos parece la determinación.”

¡Oh! Y á nosotros también!

Aunque tampoco hubiera estado mal el *smoking*.



SEMBLANZA

Tanta sal ha derramado  
en lo que lleva de vida,  
que á la postre se ha quedado  
con la salina *vacida*.

MANUEL DE SEVILLA.



El cálculo del cachazudo curioso que publica *El Comercio* sobre el número de carruajes que han ido al Hopódromo durante los cuatro días de carreras, no deja de tener gracia.

Porque vaya *V.* á desmentirlo.

Es como aquel, que dijo muy serio una vez, examinando un caballo:

—Señores, tengo tan buen ojo, que puedo decir de un golpe las cerdas que tiene la cola de este animal.

—¿Cuántas? La preguntó un inocente.

—Trescientos setenta y nueve millones, cuatrocientos veinticinco mil ochocientos noventa y seis.

—¿Y como se comprueba eso?

—Muy fácilmente: aquí está el caballo, cuénteles *V.* los pelos.



UN NUDO GORDIANO.

—Me ha faltado mi mujer.  
—¿Y la mataste?  
—No tal;  
pues me prometió formal  
que no iba á volverlo á hacer.  
Pero ha vuelto á suceder  
y hoy de tu amistad exijo  
un consejo....  
—Pues colijo  
que en tan triste situación,  
no hay más que una solución:  
¡que te mate Lagartijo!

A. A. y S.



Rogamos á los señores suscritores de provincias que no hayan recibido el número correspondiente al sábado último, nos dispensen esta falta, agena por completo á nuestra voluntad.

La circunstancia de haberse estropeado parte de la tirada del periódico, ha hecho que nos faltaran ejemplares para el servicio de provincias, pero encargada una nueva tirada especial de dicho número, por este correo saldrán los números que quedaron sin enviar el pasado.



Cantantes y revisteros  
escriben comunicados  
sobre lo que la otra noche  
le sucedió al caricato.  
—¡Dijo una frase muy fea!  
—¡No tal! Venga V. á probarlo!  
—¡Si lo dijo!  
—¡No lo dijo!  
—¡Que sí!  
—¡Que nó!  
—¿En que quedamos?  
En que no puede probarse  
ya afirmando, ya negando.



Ahora sí que va de veras.

Dentro de poco se ensayarán en la Escolta varios aparatos de luz eléctrica, para ver si el Corregimiento se engolosina con ellos y hace que este sistema sustituya al *petróleo* actual.

Pero verán ustedes como no pasa nada.

Porque mientras el alumbrado eléctrico no sea más barato que el de petróleo ó el de aceite de coco, no hay que contar con él. Y sinó al tiempo.



A unos les gusta la jota  
á otros les gusta el bolero  
¿si le gustará á V. de A.  
lo que esta pasando en Negros?



Estamos preparando un folletincito para regalarlo á nuestros suscritores que, ya verán si sale cuco.

¡Ah! No olviden ustedes que conviene mucho guardar los recibos del MANILILLA, porque á fin de año, el que presente en la Redacción-Administración los doce, podrá canjearlos por un almanaque.

Luego no digan que no se les avisa con tiempo.



Cuente *El Comercio* con nuestro apoyo para la obra de caridad que solicita en favor del infeliz Puente de España.  
¿A quien no le gusta socorrer al desvalido?



MATEMÁTICAS.

Un sombrero, una oreja,  
Un organillo  
Un calcetín, un puro,  
Total, son cinco;  
Quita el cigarro  
Y entonces, ya tan solo  
Te restan cuatro.

Aumenta dos caballos,  
Una cartera,  
Retira el organillo,  
Y en seis te quedan  
Mas, lo notable  
Es operar con cosas  
Tan desiguales.

PITÁGORAS.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. S.—Lo que V. censura es una licencia un poquito exagerada, es verdad; pero, compadre ¡cuidado! si está ripiado lo que V. envía y, sobre todo *Sablaba* no se lo que será!

L. M.—Como si lo viera. No es de V. ¿Verdad?

Al Canfor.—¿Conque *tiempo con comiendo* aconsonanta *Al Canfor*?

Permítame V. señor

le diga que no lo entiendo.

Melanetón.—Allá, haya, halla y hasta el Haya. De todos estos modos se escribe: pero, *no alla cuidado*, como V. dice, es una boricada de á folio.

F. M.—Pero las otras dos virtudes tienen que aparecer tambien.

A. P.—Calamba.—No señor no hay ninguno.

V. G.—Cavite.—Sigue V. en descubierto, lo cual es un i verguena.

F. G.—Eso es lo mismo que lo que hacen los *ratas*.

Segundo.—El día en que se canonicen á los ginebristas, en altar te veremos... y alumbrado.

A. N. Tagui.—Gracias mil por todo y en cuanto á lo de la correspondencia ustedes dirán cuando empiezo.

Silvio Pellico.—Y ahora, hazme el favor de decirme lo que hago, porque la carta del otro me detiene como es natural.

J. M. B.—Eso un periódico de las dimensiones del "Thimes" puede que cupiere aquí, imposible.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

POR FRANCIA Y POR ALEMANIA.—*Cartas de la Exposición de París* por EMILIA PARDO BAZAN.

Este libro es la continuación del tan comentado *Al pie de la Torre Eiffel*, con lo que creemos inútil añadir una sola palabra por lo conocido que es el éxito que obtuvo la primera parte, agotada su edición al mes y medio de publicarse.

De venta: AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

Precio pfs. 0.40 cents.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOTTA.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.  
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro sábados á partir del 4 de Enero de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes. á partir del 10 de Enero de 1890.

# ANUNCIOS



Amneris declara que no puede vivir sin las esencias que vende GRUPE.



Faraon expone que en ninguna parte se vive tan bien y tan barato como en el Café-Restaurant de LA MARINA.



Aida desesperada porque no puede fumar cigarrillos de LA COMPETIDORA GADITANA.



Radames se queda sin voz ante una máquina SINGER, por diez reales semanales.



Amonasro dice que pierde gustoso la libertad si le dejan beber los ricos vinos de LA BODEGA.



Viene un mensajero á escape, diciendo que los mejores sables de Manila los vende CÓRDOBA.



Anuncia un sacerdote que se debe comprar la mortadella que vende EL LUZÓN.



Esta sacerdotisa asegura que no hay velos de tul como los de casa de TORRECILLA.



Individuo del acompañamiento que declara que no hay abanicos como los de LOS CATALANES.



¡Que trompeta para la marcha! Eh? Si el BAZAR ORIENTAL, tiene unos instrumentos...!



Se han retratado en casa de PERTIERRA para salir guapos.



Amneris le dice á Aida que para muselinas, merinos y espumillas no hay como LAS NOVEDADES.



Faraon ofrece á Radames una espada con cinturón de EL ARNÉS.



Amonasro y Aida convenciendo á Radames de que no hay sastre en Manila como CASIMIRO. (Victoria 11 dup.)



Amneris suplica al sacerdote que le compre bacalao sin espina en LA MALAGUEÑA, para la cuaresma.



Dispuestos á meter en el sótano al que diga que no son de primera los capacetes de SECKER



Radames, mudo de admiración ante la corona que le regala Faraon se siente feliz porque esta tomando un sorbete del RESTAURANT DE PARIS.



Una sacerdotisa que se siente feliz porque esta tomando un sorbete del RESTAURANT DE PARIS.



Les tiene sin cuidado verse encerrados, porque tienen una botella de cognac BISQUITDUBOUCHÉ, y con esto no hay penas posibles.



Todo el papel de la partitura es de casa de BOTA. ¡Que bueno lo tiene!